

Mujeres y niñas en Ciencias

Hoy se cumple el 10º aniversario de la conmemoración del Día Internacional de la Mujer y la Niña en la Ciencia, en reconocimiento al rol fundamental que han desempeñado las mujeres en la comunidad científica y la tecnología, además de ser una instancia para la dedicación especial de la divulgación científica en niñas de todo el mundo como una estrategia para promover su inclusión en el mundo científico. Esta iniciativa fue llevada a cabo por la Asamblea General de las Naciones Unidas y diversos organismos dedicados a enfrentar las brechas de género dentro de las ciencias.

El mundo de las ciencias no es ajeno a los sesgos de género, como a nivel de remuneraciones, presencia y capacidad de avance profesional, el cual era mucho más evidente antiguamente. Si nos enfocamos en la presencia femenina en la ciencia, el acceso de la mujer a la educación depende mucho del periodo histórico y del lugar en el mundo del que hablemos, pero como norma general era muy difícil que pudieran adquirir la formación necesaria para desenvolverse en el mundo científico. Sin embargo, por esto mismo, los casos que se han dado en la historia han destacado por entregarnos a mujeres brillantes y perseverantes. Ejemplos clásicos son los de Marie Curie, Rosalind Franklin, Hipatia de Alejandría, Caroline Hershel y muchas más.

Índices internacionales actuales indican que, en promedio, una de cada tres investigadores científicos en el mundo son mujeres, brecha que puede ser muy superior en ciertos países



“en el último siglo hubo un progreso significativo, siendo evidente el gran aporte que la mujer pueda hacer al desarrollo científico”.

Pablo E. González Villarroel,
astrónomo, doctor en Física.
Proyecto FIC,
Conformación de Red de
Puntos de Observación
Astropatrimonial en Tarapacá

con mayores restricciones o dificultades al acceso educativo por razones de género. Personalmente, creo que el enfoque principal debe centrarse en el acompañamiento a edades tempranas, donde gradualmente el rumbo parece desviarse de las ciencias por parte de las niñas, muchas veces por influencias de estereotipos o metodologías pedagógicas imprácticas, que solo pueden enfrentarse con el ejemplo y una guía adecuada.

Ciertamente, en el último siglo ha habido un progreso significativo, siendo evidente el gran aporte que la mujer pueda hacer al desarrollo científico, con cada vez más modelos a seguir para jóvenes con ambiciones en el mundo de las ciencias. Aún quedan muchos desafíos por superar, siendo el rol de hombres y mujeres de ciencia aportar en eliminar cualquier sesgo de género presente, y el de educadores el velar por una guía adecuada para las y los científicos del futuro.